

10

Pública crítica

Humberto Guerra

Narración, experiencia
y sujeto

Estrategias textuales en siete
autobiografías mexicanas



BONILLA
ARTIGAS
EDITORES



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

UNIDAD XOCHIMILCO División de Ciencias Sociales y Humanidades



Rector general, Salvador Vega y León
Secretario general, Norberto Manjarrez Álvarez

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA-XOCHIMILCO
Rectora de Unidad, Patricia E. Alfaro Moctezuma
Secretario de Unidad, Joaquín Jiménez Mercado

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

Director, Carlos Alfonso Hernández Gómez
Secretario académico, Alfonso León Pérez
Jefa del departamento de Política y Cultura, Alejandra Toscana Aparicio
Jefe de la sección de publicaciones, Miguel Ángel Hinojosa Carranza

CONSEJO EDITORIAL

Aleida Azamar Alonso / Gabriela Dutrénit Bielous
Diego Lizarazo Arias / Graciela Y. Pérez-Gavilán Rojas
José Alberto Sánchez Martínez

Asesores del Consejo Editorial: Luciano Concheiro Bórquez
Verónica Gil Montes / Miguel Ángel Hinojosa Carranza

COMITÉ EDITORIAL DEPARTAMENTAL

Pablo Mejía Montes de Oca (presidente)
Clara Martha Adalid Urdanivia / Juan José Carrillo Nieto
Harim Benjamín Gutiérrez Márquez / Ana Lau Jaiven
Marco Antonio Molina Zamora / Esthela Sotelo Núñez
Luis Miguel Valdivia Santamaría / Ricardo Yocelevzky Retamal

Narración, experiencia y sujeto

Esta coedición de la División de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco y Bonilla Artigas Editores, fue dictaminada por pares académicos externos expertos en el tema. Agradecemos a la Rectoría de la UAM-Xochimilco el apoyo para la producción editorial de esta obra.

PQ7236.5

G8n

2016

GUERRA DE LA HUERTA, Eleazar Humberto

Narración, experiencia y sujeto. Estrategias textuales en siete autobiografías mexicanas. / Eleazar Humberto Guerra de la Huerta.

México: Bonilla Artigas Editores : UAM-Unidad Xochimilco, 2016.

304 p. ; 15 x 23 cm.

(Colección Pública-Crítica ; No. 10)

ISBN 978-607-8450-63-3 (Bonilla Artigas Editores)

ISBN 978-607-28-0866-9 (UAM)

1. Autoría – Colecciones literarias
2. Autores mexicanos – Siglo XX
3. Autobiografías – México

Los derechos exclusivos de la edición quedan reservados para todos los países de habla hispana. Prohibida la reproducción parcial o total, por cualquier medio conocido o por conocerse, sin el consentimiento por escrito de su legítimo titular de derechos.

Narración, experiencia y sujeto. Estrategias textuales en siete autobiografías mexicanas

Eleazar Humberto Guerra de la Huerta
Primera edición: 2016

De la presente edición:

© Bonilla Artigas Editores, S.A. de C.V.,
2016
Cerro Tres Marías número 354
Col. Campestre Churubusco, C.P. 04200
Ciudad de México
Tel.: 55 44 73 40 / Fax 55 44 72 91
editorial@libreriabonilla.com.mx
www.libreriabonilla.com.mx

© Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco
Calzada del Hueso 1100,
Col. Villa Quietud, Coyoacán,
C.P. 04960
Ciudad de México
Tel.: 54 83 70 00
Sección de Publicaciones de la División de Ciencias Sociales y Humanidades.
Edificio A, 3er piso. Teléfono 54 83 70 60
pubcsh@correo.xoc.uam.mx
<http://dcshpublicaciones.xoc.uam.mx>

ISBN: 978-607-8450-63-3 (Bonilla Artigas Editores)
ISBN: 978-607-28-0866-9 (Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco)

Coordinación editorial: Bonilla Artigas Editores
Diseño editorial: Saúl Marcos Castillejos
Diseño de portada: Teresita Rodríguez Love

Impreso y hecho en México

Narración, experiencia y sujeto

Estrategias textuales en siete
autobiografías mexicanas

Humberto Guerra



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
UNIDAD XOCHIMILCO División de Ciencias Sociales y Humanidades

Contenido

Introducción	15
Perspectivas teóricas en la crítica del texto autobiográfico	
Introducción	23
Autobiografía e historia.....	24
Autobiografía: poder cognoscitivo y fenómeno de lectura	33
Autobiografía: presencia y ausencia de un género	58
Estrategia del estudio.....	61
La existencia como espectáculo: las autobiografías de José Agustín y Carlos Monsiváis	
Introducción	65
La narración dramatizada	68
La dialogación y el registro del habla.....	100
Conciencia de la audiencia.....	111
El yo configurado en la autobiografía dramática	125
El texto como territorio experimental: las autobiografías poéticas de Salvador Elizondo, Juan García Ponce, Sergio Pitlor, Vicente Leñero y Juan Vicente Melo	
Introducción	159
La imagen, estructuradora de la narración	163
La subjetivación de la experiencia.....	185
La literatura: razón y medida de la existencia	198
El yo configurado en la autobiografía poética	220
Conclusiones	273
Bibliografía	
Bibliografía literaria directa	283
Bibliografía literaria indirecta	284
Bibliografía crítica, teórica y general	285

A la memoria de mi hermanita Patricia.

Para Fernando Ruíz Cortés quien desde que me abrió su
puerta me respetó, mostrándome el camino
por el que podía aprender a respetarme.

Para Elena, Roberto y Mónica: los lazos construidos
son tan flexibles y volitivos que permanecen.

Agradecimientos

Me es imprescindible agradecer a las siguientes personas e instituciones.

Al área de investigación en polemología y hermenéutica, perteneciente al Departamento de Política y Cultura de la UAM-Xochimilco, que me acogió como investigador. En ella he podido aprender, crecer e investigar.

Al Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios de El Colegio de México, por haberme dado la oportunidad de entrenarme como investigador de las literaturas hispánicas. Especialmente a la Dra. Luz Elena Gutiérrez de Velasco quien con mucho más que paciencia, esmero y entusiasmo dirigió la versión de este libro que presenté como disertación doctoral.

A la Universidad Autónoma Metropolitana, institución de donde no sólo egresé como licenciado en literatura, sino que también me ha dado la oportunidad de desarrollarme como profesor-investigador. Especialmente al Departamento de Política y Cultura, al que pertenezco, y a la Rectoría de la Unidad Xochimilco, por financiar esta publicación. Y a Bonilla Artigas Editores por apoyar este proyecto en la modalidad de coedición.

*La fotografía siempre es pasado,
una vez que has apretado el botón del disparador
ya no somos como somos, somos como éramos.*

Alberto García-Alix

*Mirad, no tengo rostro,
lo que exhibo es la cara del instante.*

Edmond Jabès

*He pensado lo siguiente:
para que el suceso más trivial se convierta en aventura,
es necesario y suficiente contarlo.
Esto es lo que engaña a la gente;
el hombre es siempre un narrador de historias;
vive rodeado de sus historias y de las ajenas,
ve a través de ellas todo lo que sucede,
y trata de vivir su vida como si la contara.*

Jean-Paul Sartre

Introducción

La división tajante entre los diferentes géneros literarios, que organizó el estudio crítico de la literatura durante muchos años, ha experimentado actualmente un considerable cuestionamiento. De igual manera, la tradicional división entre textos creativos o de ficción y textos referenciales parece no ser ya la mejor fórmula para entender los fenómenos de puesta en texto. Esta situación ha dado lugar a la inclusión y revaloración de textos que anteriormente se consideraban fuera del ámbito de las preocupaciones de la crítica literaria. Los diarios, los epistolarios, los retratos, el periodismo narrativo o de investigación, las semblanzas, las biografías y las autobiografías se consideraban sólo como textos accesorios que podrían “adornar” una investigación literaria, servir como “aperitivo” de un banquete analítico, pero nunca se les concebía como el objeto de estudio principal de una investigación dentro de este campo.

En el caso de la autobiografía, los beneficios de esta puesta en crisis resaltan a la vista. En primer lugar, el cuestionamiento de la adscripción genérica exclusiva ha puesto en perspectiva la definición del carácter propiamente literario de un texto; particularmente de textos de corte narrativo. ¿Podrá alguien negar la complejidad narrativa e interés literario de textos autorreferenciales como los escritos por José Vasconcelos, Jaime Torres Bodet, Salvador Novo o Alfonso Reyes al hablar de literatura mexicana del siglo XX? En el caso de estas cuatro figuras literarias pertenecientes al canon (y de muchas otras también canónicas o en proceso de acceder al canon) sus trabajos autorreferenciales han sido poco leídos y poco analizados. En estos casos, como en los textos que conforman el *corpus* de la presente investigación, generalmente se reconoce la importancia de esta parcela dentro del conjunto de obras de los respectivos autores, pero raramente se eligen las mismas como objeto litera-

rio principal de una investigación. En situaciones así, la crítica parece haber procedido por pudor o ausencia de interés literario trascendente (la materia vivencial que los alimenta al ubicarse en el ámbito de la no ficción no responde a los requerimientos analíticos de una investigación objetiva situándose así en el espinoso campo de lo personal). Por ello, se ha enfocado la atención exclusivamente en las grandes obras, los grandes discursos narrativos principalmente, en los cuales se impone una visión hegemónica de lo “importante” y lo personal se descarta por “nismo”, “vacuo”, meramente anecdótico. En resumen, se privilegia el discurso público y se desprecia lo considerado privado, sin tomar en cuenta que cualquier texto una vez impreso adquiere un estatus público y social innegable equiparándose así con las obras consideradas “literarias”.

Ante la falta de estudios autobiográficos desde la perspectiva literaria surgió, entonces, en segundo lugar, la motivación inicial para llevar a cabo esta investigación. La cual radica en la doble fascinación que como lector ejercen los textos autobiográficos sobre nuestras preferencias de lectura y análisis: interesan los mecanismos narrativos formales (tradicionalmente asociados a la ficción narrativa) tanto como los contenidos referenciales (habitualmente relacionados con textos clasificados como “no literarios”). Hasta fecha muy reciente, estos dos ámbitos se concebían como excluyentes; no obstante, ahora se les hace coincidir con la intención de analizar formal y temáticamente este tipo de objetos textuales y así se les ha incluido como textos integrantes del campo literario, poseedores de una hibridez a la que está gravitando gran parte de los creadores literarios mexicanos actuales.

Por ello, en tercer lugar, ahora es posible hacer entrecruzamientos que anteriormente se concebían como imposibles, éste es el caso que anima la presente investigación: cómo pueden textualizarse los contenidos referenciales utilizando prácticamente las mismas herramientas o elementos formales recurrentes en la ficción narrativa. Más aun, qué consecuencias, beneficios, posibilidades o conocimientos particulares pueden manifestarse en

este tipo de textos cuando existe una triple identidad entre autor, narrador y personaje principal.

El texto autobiográfico concebido como aquel en el que confluye la triple identidad recién nombrada es el objeto literario que nos interesa. Este tipo de textos además posee otra doble dimensión, su condición de producción y recepción que hace al texto autobiográfico aún más atractivo: interesa tanto la información referencial como los mecanismos narrativos y estéticos por los que se textualiza dicha información. Esto es un proceso que en ningún caso apunta a la transparencia informativa, si no a su complejización; siendo esta problematización la cuarta ventaja que nosotros vemos en analizar textos de corte autobiográfico.

La autobiografía mexicana es un campo de estudio que está dando sus primeros resultados. Como se señalaba anteriormente, hay muy pocos estudios sobre este tipo de textos mexicanos y en la bibliografía se pueden localizar si no todas, gran parte de las referencias que se han dedicado a este menester. Al realizar una primera búsqueda bibliográfica se hizo obvia la magnitud de la desatención crítica y, por tanto, las variadas posibilidades de intervención analítica. La sistematización realizada por Richard Woods delineó las amplias dimensiones del campo autobiográfico mexicano y permitió, por principio, desautorizar el lugar común que indica a las tradiciones hispánicas como reacias a la producción de textos de este perfil. Por el contrario, los dos trabajos de Woods permiten apreciar un amplio campo poco investigado.¹

El conocimiento previo que teníamos sobre la autobiografía de Sergio Pitol guío, gracias a sus características paratextuales, a conocer un caso particular de producción autobiográfica: a mediados de la década de 1960 se publicó una colección de once autobiografías escritas por igual número de autores. El proyecto general se denominó "Jóvenes escritores mexicanos presentados por sí mismos" y fue una iniciativa de Emmanuel Carballo quien tuteló el proyecto a través de la ahora extinta Empresas

¹ Cfr., Richard Donovan Woods. "Mexican Autobiography: An Essay and Annotated Bibliography" y *Mexican Autobiography / La autobiografía mexicana. An Annotated Bibliography / Una bibliografía anotada*.

Editoriales. Así, entre 1964 y 1966, aparecieron 11 autobiografías cuyos autores compartían una serie de características: todos eran escritores cuyos trabajos literarios empezaban a mostrar su valor e incipientemente aportaban elementos para su inclusión canónica. En todos los casos, los textos fueron una petición expresa y debieron ajustarse a una breve extensión, alrededor de 60 páginas impresas en un formato media carta. Todos los textos llevan por título el nombre del propio autor, los precede una nota de presentación del editor Carballo y en su conjunto representan una infracción a la teoría general del texto autobiográfico.²

Generalmente, este tipo de textos se ha pensado como una obra de producción tardía, que responde a una motivación muy personal y que se da cuando el autor en cuestión se ha ganado un lugar en el parnaso literario (o en cualquier otra área de la cultura) y este reconocimiento permite y justifica, en cierta medida, la redacción autobiográfica. Muy por el contrario, el *corpus* seleccionado presenta las condiciones opuestas de producción: el espacio autobiográfico (como lo explica Lejeune) es muy reducido, no es una obra de madurez puesto que los autores por su edad (todos andan en la tercera década de su existencia) apenas comienzan a producir obra y la tarea no nace por iniciativa propia; se trata de una invitación con requerimientos de extensión definidos y; por último, todos los textos se inscriben dentro de un proyecto editorial; es decir, se conciben como una colección en busca de capturar la atención lectora, se apuesta entonces a un proyecto que tiene la finalidad de venderse, de poner en circulación contenidos culturales novedosos, cuestión ésta inédita dentro de la literatura mexicana.

Paralelamente, una revisión de la crítica especializada dedicada a examinar la obra de los autores incluidos en la colección de Empresas Editoriales indicaba dos apreciaciones acerca de las piezas autobiográficas. En un caso se ignoraba totalmente su existencia, seguramente por desconocimiento o por no valorarlas

² Muy probablemente Emmanuel Carballo tomó la idea de esta colección a partir de la autobiografía del poeta ruso Yevgeny Yevtushenko. La editorial Era la publica en 1963 bajo el título de *Autobiografía precoz/seguida de ocho poemas*.

como piezas analíticamente valiosas, en fin por no considerarlas textualmente independientes, sino atadas a una referencialidad transparente, sin intervención del artificio literario. Una segunda actitud, señalaba la existencia de estos textos, simplemente como pertenecientes a las primeras etapas de desarrollo de los respectivos autores, pero igualmente (como en el caso del desconocimiento total) no se consideraban como piezas dignas de ser analizadas, sobre todo al cotejarlas con los trabajos considerados ficcionales y de mayor madurez creativa, como ya habíamos señalado en párrafos anteriores.

Afortunadamente, la atención crítica ha ido considerando, de manera creciente, a estos textos como literariamente valiosos y cuya independencia los hace posibles piezas analíticas, sin que necesariamente sean subsidiarias del resto de la obra de sus autores o que tan sólo sean depósitos más o menos fieles de experiencias referenciales cuya puesta en texto no supone ninguna adherencia, ganancia o transformación por el proceso mismo de textualización. Los años recientes han visto la reedición de un buen número de estas autobiografías lo cual ya es muestra de que los intereses y gustos literarios son dinámicos y susceptibles de transformarse constantemente.³

Si bien en el momento de la publicación de las autobiografías a sus respectivos autores no podía colocárseles más que en la categoría de “promesas” y el devenir de los mismos ha sido variopinto; el tiempo ha colocado en una situación canónica privilegiada a la mayoría de ellos. Muy probablemente el interés que despiertan ahora estos textos se deba a este proceso que para los autores que comenzaron a producir literatura en la década de 1960 ahora ha llegado a su cúspide. No obstante, esperamos que las siguientes páginas sirvan para entender estos textos como pertenecientes a un género híbrido poco comprendido, la autobiografía, y que también sirva para redimensionar

³ Con la excepción del texto de Carlos Monsiváis, que se reeditó en dos ocasiones, las demás autobiografías sólo tuvieron una impresión. No obstante, en los últimos años se han hecho nuevas ediciones de las autobiografías de Sergio Pitol, Vicente Leñero y Salvador Elizondo, de las que tenemos conocimiento.

algunos aspectos de autores que en la actualidad tienen justificada popularidad y reconocimiento. Por ello, se eligieron siete autobiografías del total de once publicadas en la colección. Durante el proceso de investigación crecía la importancia de algunos textos y de sus similitudes estructurales que permitió, finalmente, agruparlos en dos grandes categorías analíticas. En el primero se ubicaron los textos de Carlos Monsiváis y de José Agustín bajo la categoría de autobiografías dramáticas. Mientras que en la categoría de autobiografías poéticas se consideraron las autobiografías de Juan García Ponce, Salvador Elizondo, Sergio Pitol, Juan Vicente Melo y Vicente Leñero.

Ante tal decisión, se puede pensar que la autobiografía de Marco Antonio Montes de Oca debería estar incluida en el segundo grupo; así como el texto de Gustavo Sainz debería estudiarse en el primero. En un inicio así fue, pero su escasa calidad y ausencia de vinculación estructural con los demás textos hacía prácticamente imposible el análisis.

Por su parte, la exclusión de las autobiografías de Tomás Mojarro y Raúl Navarrete responde a otra circunstancia. Las características de las mismas corresponden al texto autobiográfico tradicional que se conoce como autobiografía oratoria. No obstante, la desaparición literaria de estos dos autores hacía difícil seguir los ejes temáticos que aquí se persiguen. El cambio de intereses profesionales del primero y el fallecimiento del segundo provocaron que se dejaran para otra investigación que queda pendiente de realizarse.

En el primer capítulo se hace una revisión de la teoría autobiográfica la cual concibe estos textos como pertenecientes a un género híbrido. Esta condición le atribuye intereses tanto referenciales (meramente la fijación de contenidos históricos en el texto) como estéticos (los procedimientos utilizados para verter dichos contenidos de forma que configuren al autobiógrafo y su experiencia y mantengan la atención del lector). El panorama teórico es muy amplio y si bien se trata de resumir los postulados básicos de las tres escuelas teóricas más destacables, el énfasis se hace en los acercamientos que enfatizan el poder cog-

noscitivo del texto autobiográfico y que se utilizan a la hora de analizar las autobiografías.

En el segundo capítulo se estudian las autobiografías de Carlos Monsiváis y de José Agustín, bajo la categoría de autobiografías dramáticas. Estos autores, de manera breve, espectacularizan, si este término es posible, su experiencia. Para lo cual conciben la narración como una constante puesta en escena en la que ellos entran y salen a voluntad, pero siempre toman el papel protagónico único o principal. Se detallan, entonces, las estrategias textuales por las que dan cuenta de este procedimiento que recalca en una configuración del yo que se quiere inalterable, fiel a sí mismo, puesto que la experiencia es un campo para probar características y rasgos permanentes e inalterables. Es, entonces, el texto como perpetua representación teatral, pero que no altera la personalidad, por el contrario, la reifica. Por ello recurren al diálogo o monólogo, discurso directo propio de la dramaturgia, la apelación directa al lector-espectador, entre otros recursos que se detallan más adelante.

En el tercer capítulo se analizan los textos de Juan García Ponce, Salvador Elizondo, Sergio Pitlor, Juan Vicente Melo y Vicente Leñero como autobiografías poéticas. Estos traducen la experiencia a través de una serie de recursos retóricos propios de la lírica, sobre todo recurren al oxímoron y la imagen para narrar su experiencia. A través de éstos, los autores conciben su propia vida como signada por la incertidumbre, la revelación, la fuerza del instante y raramente confían en el sentido lineal y progresivo de la existencia.

Como esperamos que sea apreciable, el análisis en ambos capítulos parte de los recursos estructurales (las estrategias textuales) y de ahí se dimensionan y estudian las preocupaciones temáticas. Obviamente, está implícita la posición de que la naturaleza y el alcance de los recursos de estilo moldean, constriñen y a la vez liberan el material vivencial y proporcionan una específica configuración del yo retratado en los textos y, finalmente, les brindan una significación específica que rara o escasamente ha sido discutida críticamente. Por último, un apartado conclusivo cierra el presente libro.

La década de los años sesenta en México se considera una "época bisagra" entre el ya manipulado nacionalismo cultural y novedosas formas de concebir las expresiones artísticas y los comportamientos sociales e individuales. En este contexto, un empresario editorial y un destacado editor y crítico literario conciben la primera colección autobiográfica mexicana: *Jóvenes escritores mexicanos del siglo xx presentados por sí mismos*, donde noveles autores se embarcan en el engañoso arte autobiográfico. Así, podemos ver el uso reiterado de técnicas propias de la dramaturgia y el registro irónico en los textos de Carlos Monsiváis y José Agustín; mientras Salvador Elizondo, Sergio Pitol, Juan García Ponce, Vicente Leñero y Juan Vicente Melo hacen de sus autobiografías verdaderos campos de experimentación vivencial y artística, donde imperan las estrategias textuales propias del ejercicio lírico.

La experiencia necesariamente se decanta al narrarse para cobrar significación y en ella surge el sujeto como entidad individual favorecida desde la primera modernidad. El presente estudio aborda esta parcela de la literatura mexicana hasta ahora no atendida y quiere demostrar que la literatura autobiográfica es un género relacional que enfrenta el discurso de belleza con el discurso de verdad, tradicionalmente considerados excluyentes.



Publicaciones

Autoría/ Siglo XX/
Autores mexicanos/
Colecciones literarias/
Autobiografías/ México

